

Ara romana de Irujo (Guesálaz)¹

EVA TOBALINA ORAÁ
ROLDÁN JIMENO ARANGUREN

El ara fue hallada en 1996 por Álvaro Juániz abandonada entre unos escombros de la localidad navarra de Irujo (valle de Guesálaz), con signos de haber sido utilizada como sillar para la construcción de alguna pared. Al estar fuera de contexto, se desconoce su origen geográfico, que supuestamente habría que buscar en los alrededores de la localidad.

En el valle de Guesálaz (merindad de Estella), se han exhumado diferentes inscripciones y restos romanos ya muy estudiados, cuya calidad e importancia no avalan un grado de romanización especialmente avanzado.

Muez, localidad que limita con Irujo por el sur, posee una inscripción romana en el muro de la iglesia parroquial, de carácter seguramente funerario, dedicada por un veterano de la legión II Augusta a otro legionario, también veterano y de esa misma unidad militar². En Garísoain aparecieron dos aras romanas, una en la ermita de San Quirico, utilizada como pila de agua bendita mediante el vaciado de la base invertida, en la que aparece el dedi-

¹ Agradecemos la lectura y correcciones del Prof. Javier Navarro, así como las observaciones de los Profs. Patxi Salaberri y Javier Velaza.

² Vid. Blas TARACENA y Luis VÁZQUEZ DE PARGA, "Excavaciones en Navarra. La Romanización": *Príncipe de Viana*, VII, 24, 1946, pp. 432-458. AE, 1951, pp. 283, 84. Una revisión actual sobre esta inscripción en Carmen CASTILLO, "La onomástica en las inscripciones romanas de Navarra": *Segundo Congreso General de Historia de Navarra*, 2, *Príncipe de Viana*, Anejo 14, 1992, p. 122: [-] Aem[i]llo • Or-[d]unetsi • veter(ano) | [le]g(ionis) • II • Aug(ustae) ◊ T(itus) | [V]alerius • Pa-l[t]ernus • veter(anus) | [le]g(ionis) • eiusd(em) | [h(eres)] • ex • t(estamento) • f(aciendum) • c(uravit). En el año 9 d. C. la legión II Augusta fue desplazada a *Mogontiacum* (Maguncia) y sirvió durante varios años en el Rin, pero no hay ningún indicio fiable para datar la inscripción. Ordunetsi es para Carmen Castillo (op. cit. 1992, p. 122) una palabra latina que indica un origen étnico, pero la grafía /ts/ reflejaría una pronunciación euskérica del etnónimo.

cante, de nombre romano, pero no la divinidad a la que se dedica; esta advocación aparece generalmente sobre lugares de culto paganos anteriores. La otra es un fragmento de muy difícil lectura, empotrada en el muro de una casa de la calle Mayor³. De Lerate proceden dos aras votivas en piedra arenisca dedicadas a Losa, teónimo de origen vascón que se ha relacionado con la palabra *lotsa* (vergüenza)⁴, en ese caso se trataría de la personalización de una virtud, asimilable a la romana *Pudicitia* o *Timor*, aunque existe otra posible interpretación que relaciona su nombre con un topónimo (Loza)⁵. La primera, descontextualizada, fue hallada en una casa de esta localidad⁶ y la otra, junto con otros restos romanos, en el término de Burumendi⁷. En ambas, los dedicantes tienen un nombre romano. *Paternus* o *Maternus* -según las lecturas- *nomen* del dedicante de la que se encuentra en la ermita de San Quirico, está bastante extendido en toda la zona norte de Hispania y, dentro de Navarra, especialmente en esta región occidental, cerca de la frontera con Álava⁸.

En Muzqui se conserva un tramo de unos cien metros de calzada romana con grandes losas de piedra. Un fragmento de ara está conservado en la sacristía de la iglesia local. Se trata nuevamente de un ara votiva, pero, a diferencia de las otras, la divinidad a la que está dedicada es romana: I(upiter) O(ptimo) M(aximo)⁹.

Por último, en el yacimiento de Rezumendía (Iturgoyen) fueron recogidos materiales de la Edad del Hierro y la Romanización¹⁰.

Excluida la inscripción dedicada a un veterano en Muez, de carácter y cronología muy definidos, y que parece corresponder a circunstancias muy distintas a las del resto, se advierten una serie de características en casi todos

³ Vid. José María JIMENO JURÍO, "Nueva ara romana en Garisoain": *El Miliario Extravagante*, 14, París, 1968, p. 404. Reedic. en *Repertorio de Caminos de la Hispania Romana*, Madrid: Gonzalo Arias, 1987, pp. 339-340. ID. "Dos aras romanas en Garisoain (Guesálaz)": *Príncipe de Viana*, xxxvi, 138-139, 1975, pp. 111-112:

1. Domitilus .M[a]rlcellus | v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito). Ermita de San Quirico.

2. ...a.b.Patl . . . abv | v(otum) s(olvit). Empotrada en el muro de una casa de la calle mayor.

⁴ C. CASTILLO et al., *Inscripciones romanas del museo de Navarra*, Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1981, p. 52. De ahora en adelante: IRMN.

⁵ Joaquín GÓMEZ-PANTOJA, "Nuevas inscripciones romanas en Navarra": *Príncipe de Viana*, XL, 1979, p. 13.

⁶ Vid. F. ESCALADA, *La arqueología en la Villa de Javier y sus contornos*, Pamplona, 1943, p. 147. B. TARACENA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, op. cit., p. 456. C. CASTILLO et al., op. cit., 1981, n° 24, pp. 51-52: Aemilia | [P]aterna [según Castillo et al., [M]aterna] | Losae | v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

⁷ Vid. José Antonio ABASOLO y Juan Carlos ELORZA, "Nuevos teónimos de época romana en el País Vasco-Navarro": *Estudios de Arqueología Alavesa*, 6, 1974, p. 247. C. CASTILLO et al., op. cit., n° 25, p. 52: Tarsilla | Losae | v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

⁸ C. CASTILLO, "Onomástica personal en las inscripciones romanas de Navarra": *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 5, 1997, p. 132.

⁹ Vid. María Concepción GARCÍA GAINZA (dir.), *Catálogo Monumental de Navarra, Merindad de Estella*, Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1983, p. 129. Una profunda revisión epigráfica en Javier VELAZA, "Una nueva inscripción romana procedente de Muzqui, Navarra": *Príncipe de Viana*, LV, 202, 1994, pp. 301-303: I(upiter) O(ptimo) M(aximo) | v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

¹⁰ Amparo CASTIELLA RODRÍGUEZ, "Nuevos yacimientos protohistóricos en Navarra": *Trabajos de Arqueología Navarra*, 5, 1986, pp. 152-153.

los epígrafes, especialmente relevantes en el campo de la onomástica, que son también compartidas por la inscripción de Irujo. En efecto, nos encontramos con una coincidencia onomástica en la que junto a dedicantes con nombres romanos, se hallan teónimos con una clara adscripción indígena, seguramente vascona. Esta situación parece caracterizar a toda la Navarra Media y es un importante indicativo del grado de penetración de la cultura romana en la zona¹¹.

Por un lado, por los lugares donde se han producido los hallazgos, se puede suponer que las inscripciones se realizaron en un ámbito rural, además, donde no se tiene constancia, hasta el momento, de la existencia de ningún emplazamiento urbano de importancia. Medio que presenta normalmente un grado menor de romanización, y en el que, con mayor facilidad, a pesar de la temprana aculturación de los vascones y demás pueblos indígenas de la zona -constatable por la aceptación del sistema onomástico romano- se conservan en el campo de las creencias, más reticente al cambio, los usos tradicionales, manifestados en los teónimos indígenas. Si esto es constatable para las clases más elevadas de la sociedad, únicas poseedoras del nivel cultural y los medios suficientes para hacer esculpir un ara, se puede imaginar para las menos favorecidas un grado de pervivencia mucho mayor de estas costumbres ancestrales¹². Por otro lado, debido precisamente a la abundancia de estas fórmulas mixtas -dedicante con nombre romano y teónimo vascón-, y a la escasa presencia de *tria nomina*, Carmen Castillo considera esta zona de tierra Estella como la más atrasada en el grado de romanización dentro de la zona media de Navarra¹³, opinión apoyada entre otros por Beltrán Lloris que, a un nivel mucho mayor, marca una zona occidental menos romanizada frente a una oriental, con la frontera en el río Gállego, que ha asumido mucho más profundamente los valores de la nueva cultura¹⁴.

DESCRIPCIÓN DEL ARA DE IRUJO:

DEO

LARAHE

FELIX

V(otum) • S(olvit) • L(ibens) • M(erito)

Ara votiva de arenisca corriente en el lugar del hallazgo, de 38 x 28 x 20 cm. Ha sido reaprovechada como sillar, por lo que presenta un importante rebaje en la cara posterior, así como en la superior y en una arista, afectando este último a las primeras letras de las líneas 2 y 3, casi desaparecidas. Además, se pueden apreciar importantes desperfectos recientes, especialmente en

¹¹ Francisco BELTRÁN LLORIS, "La epigrafía como índice de aculturación en el valle medio del Ebro": *Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca: Universidad, 1993, pp. 235-279.

¹² J. L. RAMÍREZ, "Las creencias religiosas, pervivencia última de las civilizaciones prerromanas en la Península Ibérica": *La religión romana en Hispania*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1981, p. 225.

¹³ C. CASTILLO, op. cit. 1997, p. 135.

¹⁴ F. BELTRÁN, op. cit.

la esquina frontal de la parte superior izquierda, totalmente destruida, y en algunas letras como la “L” de la línea 3.

Está decorada con una doble franja moldurada que enmarca el campo epigráfico en su parte superior e inferior y que, al parecer, rodeaba todo el ara. La altura del campo epigráfico oscila entre 20,5 y 23 cm., pues tanto la moldura como el texto presentan una suave inclinación hacia la izquierda, y la anchura es de 27,5 cm.

Las letras, en capital rústica o actuaria, son de factura regular. El tamaño va aumentando en cada línea; así, las de la línea 1 tienen una altura de 2,5 cm., mientras que las de la línea 2 y las de la línea 3 oscilan alrededor de los 3 centímetros; las de la última línea superan ligeramente esta medida. Las letras de la primera línea están más separadas entre sí que en el resto de las líneas. En cuanto a la interpunción, en la fórmula *V(otum) S(olvit) L(ibens) M(erito)* se efectuó una pequeña incisión triangular de orientación irregular para separar cada una de las letras. Destaca la letra “D” construida sobre “L”. La mala calidad y el pequeño tamaño de la palabra *Deo* podría indicar que se trata de un añadido posterior o de otra factura.

Larabe es, seguramente, el dativo de una divinidad indígena vasco-aquitana. Parece tratarse de la misma divinidad que otra mencionada en un ara hallada en Mendigorriá -pero seguramente relacionable con Andelos- dedicada al dios *Larrahi*¹⁵. Éste era el único ejemplo de dicho teónimo en Navarra. Sin embargo, en Aquitania encontramos con relativa frecuencia nombres de divinidades con sufijos muy similares como *Artabe* o *Artehe*¹⁶, que Gorrochategui identifica como nombres euskaros por sus rasgos fonéticos como la aspiración y similitudes con sufijos aquitanos como -har¹⁷. La fórmula votiva así como la estructura del texto son las habituales en la epigrafía latina, al contrario de lo que ocurría con el ara de Mendigorriá.

En la toponimia del valle de Guesálaz aparece la forma euskérica de *larre*, significando ‘pastizal’ o ‘pradera’, y la de *soro* equivalente a ‘pieza’, palabras que normalmente son sinónimas salvo en esta región. Castillo no duda en adscribir a la etimología de ‘pastizal’ el teónimo de *Larrahi*¹⁸, algo bastante probable si se tiene en cuenta el predominio de las divinidades relacionadas con la naturaleza que se observa en la mitología indígena¹⁹; incluso Castillo considera la posibilidad de que, al igual que el teónimo *Larrasoni* sea la versión indígena del dios romano *Silvanus*²⁰. El hecho de derivar “larre” con dos /rr/ de *Larabe* puede resultar extraño lingüísticamente pero, no obstante,

¹⁵ Carmen CASTILLO y Jesús María BAÑALES, “Epigrafía romana de Andión y su entorno”: *Príncipe de Viana*, L, 188 (1989), p. 523: Manililus Marltilialis votu(m) reultit | Larrahi.

¹⁶ Marc MAYER y J. GÓMEZ PALLARÈS, “Les divinites “indigenes” Aquitaine meridionale sous L’Empire Romain”, Georges FABRE, *Religio Deorum. Actas del coloquio internacional de epigrafía. Culto y sociedad en Occidente*, Sabadell: AUSA, [1993], p. 179.

¹⁷ J. GORROCHATEGUI, “Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas”: *Veleia*, 12 (1995), p. 227.

¹⁸ C. CASTILLO, op. cit., 1992, p. 123.

¹⁹ FABRE, op. cit., p. 180.

²⁰ C. CASTILLO, op. cit. 1992, p. 123.

existen ejemplos de topónimos que presentan en la documentación una o dos /r/ indistintamente²¹.

Cabría plantearse la posibilidad, siempre arriesgada, de la existencia, en la región que rodea al valle de Guesálaz, de un centro de culto a esta divinidad al igual que parecía suceder con la ya mencionada *Losa*, y que, por tanto, como ocurre con este segundo teónimo, el de *Larabe* haya pasado a la toponimia de la zona. Esta idea puede llevar a considerar como plausible la etimología de *Larraga* -topónimo que ha suscitado numerosas controversias, y del que también han aparecido restos de época romana²²- en relación a esta divinidad, aunque en ningún caso esta teoría deberá tomarse como definitiva. El ara de *Larrahí* ha aparecido descontextualizada en Mendigorriá, localidad muy próxima a Andelos y cercana a Larraga. El sufijo *-aga* aparece en numerosos testimonios antiguos con la forma de *-aha*, como por ejemplo en la citada reja de San Millán, donde aparece *Horriaha*, que según Caro Baroja se relacionaría con *Orreaga*, o *Hamaezaha*, referido a la aldea alavesa de Amézaga²³. Por otro lado, el paso de la /h/ a la /g/ es un fenómeno filológico corriente en euskera. Michelena al analizar el apellido *Larre* no duda en adscribirle la variante de *Larraga*, al igual que la de *Larriaga*²⁴. Por último, Castillo ya ha señalado la presencia de otro topónimo muy similar en Soria, que podría, tal vez, ponerse en relación con el teónimo *Garra*²⁵.

Resulta llamativo que los hallazgos de inscripciones relacionadas con este teónimo se hayan producido en lugares tan alejados. Este hecho pudiera indicar una extensión mayor del culto, que no se circunscribiría a un ámbito estrictamente local. O por contra, tal y como parece indicar la palabra DEO precediendo al teónimo, pudiera tratarse de una divinidad tan poco conocida en la zona de Guesálaz que el dedicante viera necesaria una aclaración a la misma²⁶. Por otro lado en Navarra únicamente aparece una divinidad acompañada del indicativo DEO en un ara procedente de Eslava, dedicada a Peremusta²⁷.

Por lo que respecta a la onomástica, el nombre *Felix* aparece ya documentado tres veces en Navarra (aunque una de las lecturas sea dudosa)²⁸. Ya se ha señalado lo reveladora que resulta esta convivencia de onomástica latina e indígena -por más que se trate de un fenómeno tan habitual como la

²¹ Julio CARO BAROJA, *Historia General del País Vasco*, III, Bilbao-San Sebastián: La Gran Enciclopedia Vasca-Luis Haramburu, 1980, p. 178. En la reja de San Millán (c. 1025) una de las formas en las que aparece 'larre' es la de *Larrahara*, apareciendo igualmente como *Larabaria* en la lista calagurritana, hoy despoblado de Larrara.

²² Vid. Mikel BELASKO, *Diccionario etimológico de nombres de pueblos, villas y ciudades de Navarra. Apellidos navarros*, Pamplona: Pamiela, 1996, pp. 259-260.

En 1987 apareció en Larraga un ara dedicada a una divinidad indígena: D(omitia) Materlna Errenslae pro l(ibertate) p(oni) i(ussit) l(ucretia) Crista arlbitratu suo v(otum) s(olvit). C. CASTILLO, op. cit., 1992, p. 124.

²³ J. CARO BAROJA, Op. cit., pp. 158, 163.

²⁴ Luis MICHELENA, *Apellidos vascos*, San Sebastián: Txertoa, 1989 (4 edic.), p. 120.

²⁵ C. CASTILLO, op. cit. 1992, p. 123.

²⁶ José María BLÁZQUEZ, "El sincretismo en la Hispania romana entre las religiones indígenas, griega, romana, fenicia y místicas": *La religión romana en Hispania*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1981, p. 209.

²⁷ AE, 1961, 348. Peremustae deo l Magno Araca l Marcela pro l salute sua et su- l orum V(otum) S(olvit) L(ibens) M(erito).

²⁸ C. CASTILLO et al., op. cit., IRMN, pp. 39, 61.

interpretatio romana- que puede evidenciar también una mayor facilidad de la transformación de la antroponimia, mientras que los teónimos tradicionales son mucho más reticentes al cambio²⁹.

Las características de la inscripción permiten no proponer una datación aproximada. Con respecto a la inscripción de Mendigorriá, el uso de la -e para el dativo y la pérdida de una de las erres nos remiten al empleo de la lengua vulgar, mientras que la factura de la pieza y los caracteres epigráficos parecen indicar una cronología altoimperial en el ara de Irujo.

Este nuevo hallazgo epigráfico supone, por tanto, un paso más en el conocimiento del estadio de romanización de la zona, en tanto que constituye un nuevo apoyo para las hipótesis que predicaban un fuerte arraigo de la religión y cultura indígenas a pesar de la adopción de ciertas costumbres romanas.



²⁹ J. GORROCHATAGUI, op. cit., p. 229.

RESUMEN

Ara hallada descontextualizada en 1996 entre unos escombros de la localidad navarra de Irujo (valle de Guesález). El ara votiva (38 x 28 x 20 cm.) es de arenisca y está decorada con una doble franja moldurada que enmarca el campo epigráfico en su parte superior e inferior y que, al parecer, rodeaba todo el ara. Las letras, en capital rústica o actuaria, son de factura regular. Dedicada a *Larabe*, seguramente una divinidad indígena vasco-aquitana, parece tratarse de la misma que otra mencionada en un ara de Mendigorria dedicada al dios *Larrahi*, reforzado el carácter divino en la de Irujo con la inclusión del dativo *deo*. El dedicante es *Felix*, su cronología es bajoimperial.

ABSTRACT

Isolated altar stone found amongst rubble in the Navarran village of Irujo (Valley of Guesález), in 1996. The votive altar stone (38 x 28 x 20 cm.) is made of sandstone and decorated with a double moulded border framing the upper and lower parts of the epigraphic area and which, it would appear, previously bordered the entire altar stone. The letters, in rustic or actuary capitals, are regularly shaped. The altar stone is dedicated to *Larabe*, almost certainly a local Basque-Aquitaine divinity. It can be supposed that this is the same divinity as that mentioned on another altar stone found in Mendigorria dedicated to the god *Larrahi*. However, his divine nature is further reinforced on the Irujo altar stone by the inclusion of the dative *deo*. The altar stone is dedicated by *Felix*. It dates from the late Imperial period.